

El Conde
de Fernan
Gonzalez.

Ya quando estunieron los dos capos en vista vno de otro, y se aparejauan para pelear, vn cauallero Christiano valiente y animoso, llamado (segun dize el Arcipreste en su Valerio) Pero Gonzalez natural de la Puente de Firero, dio de espuelas a su cauallo, para ponerse en la primera hilera, y al punto se abrio la tierra delante del, y se sumio alli en tanta profundidad, que nunca mas parecio. Estarubo el Conde por la gran señal que el Monge Pelayo le auia dado, y condezit oíto, puso tan grande animo en los suyos, y entrando con ferocidad en la batalla, pusieron grande espanto en los Moros, y pretto los desbarataron, y los pusieron en huyda, siguiendo los con gran marañça, y boluendo todas con ricos despojos a Burgos. En particular refiere aquella Coronica, que se señalaron mucho a quel dia Gonzalo Gustios, y sus siete hijos los Infantes de Lara, y algunos otros caualleros. El Còde fue luego cò algunos caualleros a la hermita de S. Pedro, y dio grãdes riqzas de oro, y plata al Monge Pelayo. Y mucho mas adelante, en tiempo del Rey dõ Sancho cuenta aquella Coronica, que propuso el Conde Fernan Gonzalez, edificar el conuento de S. Pedro de Arlança, que lo propuso dize, y no mas. Esto se halla en aquella historia: y aunque en las particularidades y estrañezas, que aqui, y en adelante cuenta del Conde Fernan Gonzalez es tenida por sospechosa, y se le da poca fe, la batalla deuio de suceder, y comunmente los autores Españoles, y muchos estrangeros celebran las batallas del Còde por muy maravillosas. El Capitan Almançor pudo facilmente ser llamado, y pasar entoncès de Africa que estaua rã cerca, y hallarse en esta jornada, y despues boluerse alla, y boluerian otra vez a España, como

De las causas que suspendieron la guerra contra los Moros en tiempo de los Reyes don Sancho el Gerdo, y don Ramiro.
Cap. XXII.



Lauer sido estos dos Reyes de Leon don Sancho, y don Ramiro poco animosos, y menos amigos de la guerra, fue ocasion, que cada dia de nuevo se mouiessen discordias entre Castellanos, y Leoneses, y cessassen de quebrantar las fuerzas de los Moros, ganando mas y mas tierra, con entiarles muchas vezes la suya, sino defenderse con treguas y paz con los Moros, y lo que es mas doloroso, yr perdiendo quando no la tenian. Parece holgauã los Leoneses, ver cargar el peso de la guerra de los Moros sobre los Condes de Castilla, y a ellos dexauã padecer, sin aduertirse; como todo lo que en Castilla se perdia, redundaua manifestamente en daño del Reyno de Leõ, y q el comun enemigo, quãto mas poderoso se hiziesse, rãto mas auia de dañar a todos. Y por todos los successos se entedio, como para defender vn Rey su tierra, ha menester estẽ seguras las vezinas, y no se le acerq el enemigo: asì q auiedo cõquistado lo demas, põga siempre los ojos, y el pẽsamiẽto en lo q queda. Este discurso es de Morales, el qual prosigue diziẽdo: viose rãbiẽ como se puede sufrir, q suceda vn Principe pacifico, y no nada amigo de las armas, a vn guerrero y valeroso por ellas. Porq aq̃l cõ el autoridad, y reputaciõ del otro, q dexõ miedo y espanto en sus aduertarios, puede tener seguridad, y sosiego cõprado por su predecesor. Mas dos Principes, vno tras otro, poco inclinados a las armas, y no nada animosos para la guerra, han por fuerza de perder la opinion continuada que dellos se tiene, con que los

los enemigos cobran gran confianza, de acometer a este segundo, que ya no se fortalece con la opinion de su predecesor. Así por mucho desto que agora se sigue toda la defenſa de la tierra, y toda la guerra cō los Moros, y los buenos hechos en ella, mas seran de los Condes de Castilla, que no de los dos Reyes de Leon.] Esto es de Morales. El valor y magnanimidad en el Principe, es cosa muy necesaria, así para ser respetado, y temido de los suyos, como para resistir y hazer rostro a los contrarios, que en los Reynos y Estados grandes, nūca suelen faltar. Y aunque en todas las acciones del Principe deue resplādecir la fortaleza, pero en ninguna cosa mas que en la guerra, que es la propria materia della. Muchos Principes ay, que en la paz se muestran justos, y prudentes, mas quando se levanta algun grande toruellino, y tempestad brava de enemigos, no tienen valor para contraher cōtra las ondas impetuosas, y resistir a los furiosos vientos. Deuese persuadir el Principe Christiano, q̄ aunq̄ la paz es el blanco, que su gouerno deue mirar: pero q̄ muchas vezes no se puede alcanzar ni cōseruar buena paz sin buena guerra. La qual es tan necesaria para defender la Republica, y tener paz, como lo es la medicina amarga para la salud del enfermo. Y así deue estar armado con fortaleza y cōstancia para executar con pecho valeroso, todo lo que para la buena guerra continiere, quando la necesidad precisa obligare a vsar del hierro, y fuego sin poderse escusar la guerra. Deue ante todas cosas estimar el arte militar, y honrar, y hazer grandes mercedes a los soldados, q̄ en las guerras passadas se hān señalado en su seruicio, o para adelāte se pucdē señalar. Y esto deue hazer aū en tiempo de paz, para que en el de la guerra de mejor gana ellos derramē su sangre por el.

Porque no se puede negar, sino que las armas, y los buenos soldados son los tutores, conservadores, defensores, y amplificadores de la Republica, los nueruos de los Reynos, y el establecimiento, y seguridad de los Reyes.

Sucedio al Rey dō Ordoño de León su hijo, el Rey don Sancho primero deste nombre llamado comunmente el Gordo, por enfermedad de hidropesia, que lo traya muy hinchado, de tal suerte, que no pudiendo moverse a pie, andaua con mucha dificultad a cauallo. Auiendo passado vn año que Reynaua, en el de nneuecientos y cinquenta y seys, conjuraron contra el todos los Grandes de Leon, y Asturias, y Galicia, y el Conde Fernan Gonçalez, por verle tā impedido para todo con su mala gordura, y alcanzado por Rey al Infante don Ordoño el malo, hijo del Rey don Alfonso el Monge, fue forçado el Rey don Sancho, a salirse huyendo de su Reyno, y yrse a Nauarra a su tio el Rey don Garcia Sanchez. Llegado alla pidio licencia al Rey Abderramen, para yese a curar a Cordoua con sus famosos Medicos. Fue, y curaronle breuemente cō yeruas: porq̄ su enfermedad era hidropesia, y no demasiada grosura de carnes, como piēsan algunos. Que pocas vezes los hombres de muchas carnes llegan a estar tan impedidos, que no puedā andar a pie, sino es quando las comidas regaladas, o vinos suaues, y vnguentos olorosos, y trato de mugeres lasciuas, o el exceso en beuer agua los haze gotosos, hidropicos, o baañosos. Que la gordura de compliciō natural solida suele ser robusta, y fuerte, como se lee de muchos Reyes y Capitanes, q̄ siendo gordos de carnes, fuerō valerosísimos. Geronimo Gebuylero en el libro de la casa d' Austria, tratado del Emperador Maximiliano, aguelo del inuidiōsimo Emperador Carlos



*El Rey
do San
cho el
Gordo.*

Quinto, dize que era de vna estatura quadrada, baxo, y gordo, la qual estatura dize es apta para sufrir muchos trabajos y enfermedades. Ni es para entendimientos sutiles mala estatura la de los gordos: porque es tan superior el alma, que no la puede escurecer la buena cõplicion de los gordos sanos. Aunque a gente flaca y delicada, parece mal esta estatura. Enseña S. Thomas, que las almas no son yguales: y se vee claro, que se hazen muy grandes excessos. Y no ay duda, que importa mucho la perfeccion corporal, para discurrir mejor. Mas qual sea esta disposicion, o perfeccion, no esta aueriguado, porque vemos hombres de muy lindo talle, respeto del matrimonio, y de la milicia, que tienen malos entedimientos. Y aun esta noble arte no se paga siempre de hombres dispuestos, y de gallardo talle: porque vemos que muchissimos hombres pequeños asy gruesos, como flacos, fuerõ strenuissimos soldados, y vencieron a los muy altos. Suelen tambien algunos muy altos, tener humildes ingenios, lo qual significan algunos con la comparacion de la chimenea, que quando es muy alta llega el humo menos caliente al chapitel. A los pequeños llega mas presto, y caliente el calor, y humo del estomago a la cabeza, y aun muchas vezes a las narizes.

Estando curandose el Rey, se levantò tambien el Conde dõ Vela en Alua. Todo esto passò hasta el año nuevecientos y cinquenta y nueue. Auiedo sanada el Rey enteramente en Cordoua, y buelto a mandar muy bien sus carnes con toda ligereza y soltura, con la amistad que trauò con Abderramen, pidiole ayuda, para cobrar el Reyno, no pudiendo boluer de otra manera a el. Diole el Moro vn grande exercito, y buelto el Rey dõ Sancho muy poderoso para cobrar su Reyno, el tyrano Ordoño auia se

hecho muy odioso con injusticias y crueldades en el gouerno, no huvo bien llegado a los primeros terminos del Reyno, quando se alçò todo cõtra el tyrano, y recibierõ a su Rey natural. Ayudo tambien a buen tiempo el Rey don Garcia de Nauarra a su sobrino, entrando muy poderoso por Castilla. El don Ordoño siendo couarde y afeminado, se salio huyendo, y se acogio a los Moros de Aragon, o Toledo, passò esto en el año nuevecientos y sesenta.

Fue el Rey don Sancho a Galicia, a sugerar al Conde don Gonçalo, que se le auia rebelado con otros principales, el qual se puso luego en fugacion, y dio veneno al Rey en vna mãçana, de que murio, auiendo Reynado doze años, en el de nuevecientos y sesenta y siete, el Obispo dõ Lucas dize, que en el de sesenta y seys, mas todo es vno, pues contando el primero año emergente diminuto, se cumplira tambien el numero.

Del Arçobispo dõ Rodrigo, ni de la Coronica general del Rey don Alfonso no ay que hazer caõ, en la cõta de los años: porque siempre vã errados en harto numero dellos. Sigüelos Mariana, Beuter, Marmol y otros: pero yo sigo a Ambrosio de Morales, que lleva muy buena la computacion de los años destos Reyes. Era muerto en este año en Cordoua el Rey Abderramen tercero desta nombre, digo el año nuevecientos y sesenta y cinco, no en el de cinquenta y ocho como penso Marmol, Diago, y otros. Sucedióle vn hijo suyo niño llamado Alhacan, y segun otros le llamauan Hali Aran. Al Rey dõ Sancho sucedio el Infante don Ramiro su vnico hijo, de no mas que cinco años: fue el tercero Rey de Leon deste nombre. En Nanarra viua aun este año, el Rey don Garcia Sanchez: murio el año 69. El Reyno de Leon se gouernaua por cõsejo de la Reyna doña

In 2.
dis. 21.
q. 5. ar.
2. ad 2.
Bañez
1. parte
q. 85.
ar. 7.

Año
959.

Año
966.

Año
967.

Año
969.

Año
969.

doña Teresa madre del Rey, y de la Infanta doña Elvira la monja su tia. El año de nuevecientos y setenta y ocho vinieron los Normandos y ocuparon el reyno de Galicia por tres años, hasta que los destruyeron y arráscen, y acabó un Conde llamado don Górgo Sanchez, en el año de nuevecientos y setenta. Sospechan algunos, que este Conde fue, el que dio la posesión al Rey don Sancho.

Este mismo año murió el Conde Fernan González, vno de los mas animosos Principes, y mas señalados Capitanes, que España ha tenido, y que con mas esfuerzo, y valor mantuvo su dignidad, y defendió su tierra de los Moros. Sucedióle en el Condado de Castilla su hijo mayor Garcí Fernandez. La cronica general del Rey don Alonso refiere otras batallas, que dio el Conde Fernan González a los Moros, y Marmol, y otros cuentan algunas, mas van mezcladas con tantas cosas fabulosas, que merecen pasarlas en silencio. Mas pondrase aqui la suma dize que el Conde huvo vna batalla con el Capitan Almançor, y aparecióle antes el Monge Pelayo, que ya era muerto, y anunciándole la victoria, tambien se la anuncio S. Millan, que dixo pelearia en la batalla junto con el Apostol Santiago por los Christianos. La batalla se dio entre Haziñas, y Piedra Hita que parecen lugares cerca de Burgos, y antes de entrar en ella, vieron los Christianos en el ayre vna espantosa serpiente, dando grandes ruidos, y echando llamas por la boca. La batalla duró tres dias, y al tercero fueron vencidos los Moros, aunque con perdida de muchos cavalleros principales del Conde: y para enterrarlos, propuso el Conde de fundar el Monasterio de S. Pedro de Arlança en la hermita del Monge Pelayo. En esto ultima se contradize la misma historia, aué-

do antes dicho, que este monasterio estava ya fundado. Todo esto tiene mas apariencia de fabula, que de narracion digna, como lo advierte Morales, y Garivay notó muy bien muchos desconciertos en otras guerras, que refiere, que pasaron entre el Conde, y el Rey de Navarra. Mas otros Autores que sacaron de aquella cronica, no repararon en esto.

Del Rey don Ramiro, como era tan niño, no se cuenta ninguna guerra con los moros por estos diez años. De los Condes de Barcelona no se ha hecho mencion rato ha; porque no se lee, que en todos estos años tomassen las armas contra los Moros. Antes bien el Conde don Borrel, estando toda España en estos tiempos tan pobre de Principes Christianos para su defensa, fue a Roma, a visitar los lugares santos, y encomendar esta necesidad a Dios, y estando desconfiado de ver libre de los Moros la ciudad de Tarragona, doze leguas de la de Barcelona, pidió al Papa Juan trezeno que viesse el Arçobispado de Tarragona al Obispado de Vique, y lo alcanço el año de nuevecientos y setenta y vno, que estubo en Roma.

Año 971.

Los Moros tomaron a Gormas, y casi todo Portugal. Corrieron Navarra, liagaron hasta Santiago, tomaron a Auença, y a Simancas Sepulveda, y Zamora.

Cap. XXII.



AL HABIB Almançor Capitán del Rey de Cordova queriendo favorecer al Conde de Vela, que auia ydo, a pedirle favor contra el Conde Garcí Fernandez: porque el con el Conde Fernan Górgo su padre le auia quitado el estado,

El Conde de Garci Fernandez
 Año 979.

tado, embió con el vn Capitan llama do Orduan con parte de su exercito: el qual entró por Castilla el año del Señor nuevecientos y setenta y nue ue haziendo grandes daños. El Con de Garci Fernandez juntó sus gen tes, y pidió su ayuda al Rey don San cho de Navarra hijo del Rey don Garci Sanchez, el qual vino en per sona en ayuda del Conde, y ambos juntos, dieron la batalla a los ene migos, y los vencieron y mataron mu chos dellos: y el Conde don Vela, y Orduan boluieron huyendo a Cor doua, y Garci Fernandez boluio victo rioso. Viendo Almançor la pujança del Conde Garci Fernandez, y las muchas victorias que tenia contra sus exercitos, con determinacion de acabar de vna vez aquella guerra cõ daño del pueblo Christiano, mandó a su hijo Almudafir, que estaua en el gouerno de las Mauritania, que dexando la guerra, en q̄ andaua ocu pado cõ el Halifa de Caruá, y haziendo treguas con el, pusiesse sus presi dios en las frõteras, y passasse a Espa ña, con el mayor poder de gente que pudiesse: porque tenia entre manos vna importantissima guerra contra los Christianos. Lo mesmo embió a dezir a los Xeques, y caudillos de los Zenetes, y a los otros caudillos de Africa sus amigos. Y haziendo pu blicar vn edicto que ellos llaman la Gazia, que (segun su falsa creencia) es a la manera de nuestra bula de la santa Cruzada, passaron a España in numerables gentes Africanas: vnos desembarcaron en Malaga, otros en Gibraltar, y en los otros puertos co marcanos. Y juntandose cerca de Cordoua, con la gente que Alman çor tenia apunto, entraron con gran disima furia en Castilla, haziendo daños en las tierras de los Christianos, y ganaron a Gormaz segun algu nos Autores, o Santisteuan de Gor maz segun otros. Ambas son villas

muy fuertes, puestas la vna y la otra a vna legua en la ribera del rio Due ro a dos, y tres leguas de Olma. Y matando a todos los Christianos, q̄ auia dentro, la poblaron de Alara bes. Y porque el Conde Garci Fer nandez defendio con valor la villa, duró el cerco della casi todo el Ve rano. Y los Moros boluieron a iuer nar a cordoua este año. Fue este el ma yor aparato de guerra, q̄ nunca nin gun Moro de Cordoua hasta enton ces auia hecho. Y assi hizo en los Christianos mas estrago, y destruy cion, que desde la perdida de Espa ña se auia visto. Morales pone esta victoria a los diez y siete de Julio en el año nuevecientos y setenta y nueue: porque assi la halló señalada en vnos anales de Alcalá. Marmol la pone en el año nuevecientos y ochenta y dos. La coronica general de Castilla dize, que el Conde Garci Fernandez cobró de los Moros San tisteuan de Gormaz, mas no se halla en otra parte, ni ay Autor antiguo q̄ escriua lo que hizo el Conde, o por que no hizo nada en defensa de su tierra en esta inuasion de los enemi gos.

Luis del Marmol porq̄ lo halló assi en las coronicas de los Moros, pone estas victorias en tiempo del Rey His cen, o Hiscan de Cordoua, hijo de Abderramen, como tambien pone algunas otras cosas de las de atras. Y dize, que por ser Hiscen niño, es taua en tutela de Almançor. Y assi lo gouernaua todo. Engañole algun Historiador Moro, para no acertar en el tiempo, ni en el Rey, que no hizo mencion del Rey Alhathan de Cordoua, hijo de Abderramen, y successor suyo en el reyno, sino dexandose lo, dio por su hijo, y successor de Abder ramen a Hiscen, y no fue sino su nieto hijo, y successor. Como parece en la historia de los Arabes del Rey dõ Rodrigo, donde se lleva la cuera de los

los Reyes de cordoua, y de los años de su reynado con mucho acerramiento, sin poderle oponer, ni aun en luiano descuydo. Así lo encarece Morales. Mas quien leyere lo que le escriuio en el primero y següdo capitulo deste tercer libro nuestro, de otra manera sentira. Los tres buenos historiadores de Castilla antiguos escriuen, como los Gallegos alçaró por su Rey al Infante dñ Bermudo hijo del Rey don Ordoño, fue cōtra el el Rey de Leon don Ramiro su primo, y jurandose los dos cō sendos cāpos en el puerto de Arenas de Galicia, pelearon brauamente casi todo vn dia con destruycion de ambas partes, sin que ni el vno, ni el otro Rey lleuasse la victoria. Duró la guerra entre los dos primos con grãde matança dos años. Lamentanse con razon desto aquellos Prelados, de que las fuerças de los Christianos se consumian miserablemente en esta guerra, quedando muy flacos, para resistir a los Moros, que tanto infestaban a Castilla.

No perdió el Moro Almançor rã buena ocasion, como esta discordia de los dos Reyes le daua, entro con poderoso exercito en Portugal, y ganó a Coimbra por fuerça de armas y las villas del puerto, y Braga, con todas sus comarcas, y cercandola ciudad de Britonia, que era Mondoñedo, la ganó por fuerça, y la assolo, y se apoderó de toda la tierra de Portugal, desde el rio Lima, hasta Mondego, y se boluio victorioso a Cordoua.

Embio Almançor su exercito cōtra don Sanelo Rey de Navarra, que traya las armas victoriosas por aquella tierra, a ruego de los caudillos de Caragoça, y de Tortosa, y haziendose los paganos dos partes, el caudillo de Zaragoza entró poderoso en Navarra, y corrió toda la tierra. El de Tortosa entró por Cataluña,

haziendo cruel guerra a los Catalanes.

Con la gran contienda de los Reyes Ramiro y Bermudo tomó animo vn Capitan Moro, llamado Alcoraxi, para entrar por la tierra de Portugal, vezina al rio Miño, que le deuia caer a el cerca d su frontera, a destruir toda aquella comarca de Galicia. Y con grande exercito que traya, passó hasta llegar muy cerca de la Iglesia de Santiago. Mas no permitio Dios, se tocasse en ella, y peleando por su santo Apostol, le puso primero al Moro milagrosamente tal espanto, que no osando passar adelante, se boluio, como si le huuieran vencido. Y no parando aqui la misericordia, cō que Dios amparaua su pueblo, y la sepultura de su santo Apostol, embió tal enfermedad de cançaras en los Moros, que muriendo todos, aun no quedo vno solo, que pudiesse llevar la nueua a su tierra, con tanto encarecimiento cuenta Sampiro esta guerra, y su milagroso fin.

En el año de novecientos y ochenta y vno murio en Cordoua el Rey Aliahatan, o Alhacan en edad de sesenta y quatro años, y sucediole su hijo Hiscen niño de diez años y ocho meses, y quedando Aliahabib Almançor por su tutor, acrecietó mucho sus fuerças y poderio en todo el gouerno, y en la guerra. Porque no teniendo el Rey niño mas que el nombre, Almançor era absoluto señor de todo, y así pudo emplear biela ravia, con que desseaua del todo destruir los Christianos. Entró por Castilla, y tomó por combate la fortissima villa de Atiençs, cuya alta roca, sobre que esta fundado el castillo, baxta para grandissima fortaleza aunque no la tuuiera edificada encima. Y por estar muy cerca de aquello de Gormaz, venia muy biẽ, el juntar esta fuerça con la otra, y mantener la como frontera de aquella tierra.

Nadie

El Rey don Ramiro. Nadie escriue lo que hazia, o no hazia el Conde Garci Fernandez, viendo assi destruyr su tierra, y matarle, y cauriuarle sus vassallos, tomandole tan importantes fuerças de su señorio.

Cargaua todo el peso de la guerra de los Moros estos años sobre el Cōde don Garci Fernandez, y sobre sus tierras de Castilla, por la tregua muy confirmada, que el Rey don Ramiro tenia con los Reyes de Cordoua. Y tambien el Conde don Vela estando siempre con los Moros, y entrando siempre acá con ellos, no procuraua mas q̄ la destruycion del Conde, por vengarse en el hijo de la injuria que auia recebido de su padre. Mas agora ya como auia nueuo Rey en Cordoua, y Almāçor enemigo cruel de los Christianos lo mandaua allí todo, no curando de la tregua, determinò tambien entrar en el Reyno de Leon, assi el año nueuecientos y ochēta y tres, cō el mayor exercito q̄ de Moros jamas se auia visto, entro en el Reyno de León, y se puso sobre Simancas, siēdo el primero lugar q̄ encōtraua en aquella frōtera, y mas codiciado de los Moros para la vengança, por la fresca memoria de la mortandad, y destruyciō que pocos años antes allí auia recebido. El cerco de Simancas era muy cruel, y la prissa en el combatir la tierra grande, y assi se la dio el Rey don Ramiro, en venir cō muy poderoso exercito al socorro, siguiēdole en esta jornada el Conde Nepociano su cuñado, que poco antes se le rebelò en Galicia, y para esto auia sido perdonado. Dio el Rey con buē animo la batalla a los Moros, mas el fue desbaratado, y vencido, y saluando con dificultad la vida, quedaron allí muertos muchos de los caballeros principales, cō gran multitud de los suyos, y entre ellos peleando el Conde Nepociano. Tomaron luego los Moros a Simancas con rica pre-

sa, y en la batalla, y en la villa huuierō muchos cauriuos, y entre ellos vn cauallero natural de Zamora, de quiē se hablara en el septimo libro. Con tan gran victoria, y rica presa de cauriuos y despojos, se boluio Almāçor muy triunfante a Cordoua. Comunmente se tiene por cierto, que se llamò Simācas por siete manos yzquierdas, que en Castellano se llamauā antiguamente, y en Italiano, y otras lenguas se llaman hoy mancas. Cuentan para esto, que en esta destruycion de aquella villa, quando entrauan los Moros siete donzellas, temiendo el peligro de su callidad, se cortarō las manos yzquierdas, y se ensangrentaron los rostros, para que los Moros espantados con la horrible vista, las matassen, sin pensamiento de tocarlas en su honra, ni llevarlas cauriuas, no siēdo de provecho para seruir. En memoria y testimonio desto, trae aquella villa por armas siete manos, que de muy antiguo se veen esculpidas en las torres, y puertas de la villa. Eran tã pocas las fuerças del Rey don Ramiro para defenderse, que es matauilla, como no perdio agora todo su Reyno. El Cōde de Castilla dō Garci Fernandez, o no queria ayudarle, por comun y particular disension entre Castellanos y Leoneses, o no podia, por tener harto que hazer en defender su tierra, que tan apriesa la yua tomando los Moros. Galicia estaua ya del todo enagenada en poder del Infante don Bermudo absoluto señor y Rey della. No le quedaua al pobre Rey don Ramiro mas que el Reyno de Leon, y Asturias, grande estrechura y flaqueza contra tan gran pujança, como la q̄ Almāçor tenia. Es cosa manifesta, que despues que se començo a ganar España de los Moros hasta agora, nunca se vio en tanto aprieto, como a esta sazón le fatigaua. Dios solo pudo remediarla, que fuerças humanas ya no podian,

Año
983.

podian. Pnes aun passara adelante el perder mas el Rey don Ramiro, y ver se en mayor estrecho, como luego se dira.

El año noucientos y ochenta y quatro, tomaron los Moros a Sepulveda: porque el Conde don Vela siempre instaua, en que se hiziesse la guerra al Conde Garci Fernandez, y su tierra, como su ira enuejecida se lo pedia. Tomaron tambien a Dueñas, que esta ocho leguas de Simancas.

El año siguiente de noucientos y ochenta y cinco, tomaron los Moros a çamora, y la assolaron toda. Tã de veras siguió Almançor la destrucion de los Christianos, que vnas vezes les quitaua los lugares mas fuertes de Castilla, y otras los de Leon, estendiendo mas sus conquistas, y adelantando mucho sus fronteras, y estrechando agora tanto al Rey don Ramiro, con auerle destruydo a çamora, con que lo tenia como acorralado, no quedandole ya en aquel reyno otra fuerça principal donde mantenerse. Y parecese muy clara la miseria de los tiempos deste Rey, pues vemos como se les hazia poco a todos sus antepassados, entrar muy ordinariamente al Reyno de Toledo, a la Estremadura, y a la Andaluzia, metiendoles a los Moros la guerra dentro en sus tierras, y ganandoles villas y ciudades en ellas. Y agora estava el Rey don Ramiro arrinconado, y tan angostado su reynó.

En tiempo deste Rey don Ramiro fue la muerte de los siete Infantes de Lara, hijos de Gonçalo Gullios, y de su muger doña Sancha, llamados Fernan Gonçalez, Diego Gonçalez, Martin Gomez, Suero Gullios, Ruigomez, y los dos postreros, ambos Gonçalo Gonçalez. No ay autor que diga, porque se llamaron Infantes. De Lara se llamaron, porque su padre era gran señor en aquella tierra. Armolos caualleros el Conde Garci

Fernandez. Estaua su padre detenido por Almançor en Cordoua, a donde le embió con engaño su cuñado don Rodrigo Velazquez, y el mismo Rui Velazquez lleuó a sus sobrinos los siete Infantes, con pretexto de auer de pelear con los Moros hasta quatro leguas de Cordoua, y estando peleando con los Moros, los desamparó, y siendo lleuados los seys presos a Cordoua, y el otro muerto, mostró Abderramen sus cabeças a su padre Gonçalo Gullios, y auiendo hecho el viejo padre gran llanto sobre ellos, el Moro le visitó, y le dio libertad, y con muchos dones lo dexó boluer a Salas cerca de Burgos, tierra de su señorio. Dizen que del Gonçalo Gullios quedò preñada vna hermana de Almançor, y que della nacio vn niño, a quien llamaron Mudarra Gonçalez, que despues vengó la muerte de sus hermanos.

El Rey don Ramiro de Leon murió el año de noucientos y ochenta y cinco mediado Mayo. Sucedióle el Rey don Bermudo segundo deste nombre, hijo del Rey don Ordoño el tercero.

Año 985.

Ganaron los Moros a Barcelona, y luego la desampararon. tomaron en Castilla a Gormaz, y a Sanisteban de Gormaz, Osma, y otros pueblos.

Cap. XXIII.



No se contentaua Almançor con sola la guerra que hazia en Castilla, Portugal, y Galicia, hasta Cataluña llegaua su rabia, donde con su favor los Moros de Mallorca, de Lerida, y de Tortosa, y Tarragona, destruian toda la tierra. Salio contra ellos don Borrel Conde de Vrgel, y de Barce-

El Conde Borrel de Barcelona.

Año 986.

Barcelona con su exercito, dioles batalla en el Vallès junto al castillo de Moncada en vn campo llano, que le dizen Marabous, y fue en ella vencido, y murieron mas de quinientos caualleros de los suyos. Fueron los Moros siguiendo el alcáçe hasta Barcelona, a donde el Conde se auia recogido, llegaron alla en el primero del mes de Julio del año nouecientos y ochenta y seys, y pusieronle tan estrecho y fuerte cerco por mar, y por tierra, que la entraron, y rindieron dentro de seys dias. Mataron infinitos Christianos, y otros muchos se lleuaron cautiuos, y auiendo saqueado la ciudad, y quemado lo que quedaua en ella, se fueron con la presa a Cordoua, y a otras tierras. Arruyaron entonces todos los pueblos que citauan a la marina, quedando solamente los castillos de Moncada, y Ceruella. Auianse recogido en Barcelona gente de todo el Condado, para defenderla por mandado del Conde: y fue toda muerta, o cautiua, y se acabó, y consumio la memoria de las casas, y linajes que auia en aquella ciudad de dozientos años atras. Y aú que esta ciudad entre las principales de España fue la primera que le cobró del poder de los Moros, fue la mas combatida, y guerreada por ellos, y sobre la qual mayores guerras, y batallas uio entre Moros, y Christianos, y la que mas vezes por los vnos, y por los otros fue ganada, y perdida. El Conde Borrel se escapó huyendo camino de Manresa con algunos caualleros. Allí comunicando del remedio y defensa de aquella triste tierra con su primo hermano Oliba Cabreta Conde de Besalu, y Cerdaña. con el Conde Arnaldo Roger de Pallas, Huguet Conde de Ampurias, de Bernardo Conde de Aquerforada, Ponce Bisconde de Cabrera, Vgo Folch Visconde de Cardona, Hugo de Maraplana, Pedro

Galecran de Pinós, Dalmacio de Roberry, y de todos los cavalleros de aquellas montañas, que se hallauan presentes, con acuerdo de todos embió Embaxadores al Papa Estephano quinto, y al Rey de Francia Lothario, contandoles el desastrado caso, y pidiendoles fauor y ayuda contra los enemigos de la Christianidad. Merecia este bué Principe que Dios le ayudasse, pues tan deuoto se mostraua de la Sede Apostolica. No se lee que tuuiesse tanta correspondencia con el Papa ningun Rey de Leon de los nombrados, como este Cōde, ni todos juntos, veanse todos los autores modernos y grandes de aquella nacion, que escriuen las historias de aquellos Reyes, como Gariuay, Mariana, Morales, y veran que aunque ellos con cuydado hazen memoria de quien era Papa en tiempo de cada Rey, mas no refieren romerías de ellos al Papa, ni muchas embaxadas. No digo yo que le pidiessen fauor, como agora el Conde Borrel, que de soldados mal se lo podia dar, pero pudieran acudir a que los encomendara a Dios, a que les dispensara en los matrimonios en los grados prohibidos, en que muchos se casaron, como se vera en el capitulo tercero del quarto libro. Pero la grande ocupacion que tenian con los Moros enemigos de Dios, y de la yglesia, los tenia impedidos de poder gozar las ordinarias, y regaladas correspondencias que agora tienen los Reyes con los Papas, aunque les eran deuotísimos hijos.

No aguardò el Conde los fauores que le podia embiar el Papa, ni el Rey de Francia, antes bien temiendo que los Moros se harian mas fuertes de cada dia, luego con diligencia juntó toda la gente que pudo de aquellas montañas, y de Cataluña la vieja, dandoles grandes preeminencias, y exempciones militares. Hallaronse

Así llama el P. Maestro Diago Pontifex, mas recibe engaños porq̄ Estephano quinto fue Papa en el año 826. y en este año de 986 era Papa Inocencio.

Conociencia de puzate.

confe juntos hasta nouecientos de a-
cauallo armados, que de alli adelan-
te se llamaron hombres de paraje,
titulo y gual al de hidalgos en Casti-
lla, y de Infançones en Aragon, to-
dos los quales son tenidos por cau-
alleros prouados) y muchos solda-
dos de a pie, y con ellos fue el Còde,
a poner cerco a Barcelona, y la com-
batio tan reziamente, que en breues
dias la boluio a cobrar con todos los
logares, que auian ganado los Moros,
no auia vn mes. Hallò la triste ciu-
dad assolada. Luego le vino socorro
de Francia, y juntandolo con sus Ba-
rones, y hombres de paraje (es a sa-
ber pares y yguals a los caualleros,
a cuyas casas, y familias, y a sus suce-
sores se dio franqueza) quiso el Con-
de llevar adelante la guerra contra
los Moros, y los persiguió, ganando-
les todas las tierras hasta Lerida.
Buelto a Barcelona, tratò de su forti-
ficacion, y a adereçar el castillo. Fue
muy amigo este Conde, de fauorecer
a las Iglesias, y a sus ministros, y de
respetar mucho a los Obispos. Repa-
rò con el Obispo las Iglesias, que los
Moros auia profanado, y destruydo.

El Rey don Ramiro de Leon dexò
apocada buena parte de la tierra, y
la reputacion del esfuerço, y valècia
de los Christianos de España, que fue
peor perdida: y el Rey don Bermu-
do acabò de perder lo vno, y lo otro
con su enfermedad de gora, y cò sus
vicios, que manifestamente hizierò
mas cruel guerra a sus vassallos, que
los Moros. Tuuo Almançor ocupa-
da su gente de guerra dos años en
la jornada de Cataluña, hasta el de
ochenta y siete, y por esso no hizo en
este tiempo cosa señalada contra Ca-
stellanos, ni Leoneses, y pudo el Rey
don Bermudo estar con reposo en su
reyno. Tomò Almançor Gormaz,
Sepulueda, y Atienza, y las fortifico,
como plaças de armas, para hazer sus
entradas por alli, desde Aragon en

Castilla, con mayores fuerças, y me-
jor comodidad, y ganar por alli cada
dia mas: lo qual el deseaua, para go-
zar los Moros en paz todo lo demas
de España, que poseyan que era lo
mas rico, mas apazible, y regalado.
Ganado todo aquello, le quedaua a-
bierto, y facil el camino, para subir
por tierra llana a Burgos, o al reyno
de Leon, sin que aya ninguna sierra,
ni otras asperezas, que lo estoruen.
Y no era su fin tanto, posscer aquella
tierra, que era harto misera, sino aca-
bar la fortaleza Española, que estaua
en castillada en ella, y siẽpre auia he-
cho rostro, y mostrado los dientes a
los perdidòs Mahometanos. Conti-
nuando pues por alli sus victorias, el
año nouecientos y ochenta y nue-
ue ganò a Osma en Agosto, y luego
en Octubre otro lugar alli cerca lla-
mado Alenba. Todo esto acaccio por
las discordias, que entre si tenian Ca-
stellanos, y Leoneses, sin quererse
ayudar los vnos a los otros en el co-
mun peligro, que suele mucho juntar
los discordes en amistad, para resistir-
le. Y suelen los peligros hazer algu-
nas amistades, que por buenos respec-
tos no se auian podido antes juntar.

Nunca en Galicia faltauan algu-
nas reuoluciones, y leuantamientos
contra los Reyes, y en este tiempo los
huuo contra el Rey don Bermudo, y
tuuo necesidad el Rey, de passar a
Galicia para remediarlo.

Con tales discordias, y leuanta-
mientos de fuerças de los Christianos,
los Moros osauan cada dia acometer-
los con mas confiança, y tomarles
mas lugares. Tomaron agora de nue-
uo en aquellas comarcas de Osma, q̄
ellos tanto preciauan a Santisteban
de Gormaz, y a Clunia dos leguas de
alli, el año nouecientos y nouenta y
quatro, vn sabado a deziseys de Ju-
nio, y assi se cree, que lo que auian
tomado antes, era Gormaz, que
esta en la ribera del rio, azia el rey-
no de

Año
989:

Año
994: